

labores y el estiércol sirven pues, para dos cosechas; y se ahorran las labores que se dan en el otoño á las tierras destinadas para la siembra de trigo y de centeno.»

Conservacion y modo de obtener simiente. La conservacion de la *remolacha* es de grande importancia, y se usan varios medios para este efecto. La mayor parte de los que proponen agrónomos distinguidos, son muy costosos y casi impracticables en las explotaciones rurales de este pais: por lo que **no** hablaremos de silos ni trojes etc., limitándonos á exponer los medios **mas** sencillos y fáciles de practicar en todas partes.

Se cree comunmente que el frio y el calor las alteran, sobre todo hallándolas húmedas; pero advirtiéndose que la *remolacha* es planta que no muere en el primer año de su vegetacion, si solo sufren de esta durante el invierno, se conocerá que lo conveniente para su conservacion es mantenerla en este estado sin que se pudra. Si se tratase de quitar enteramente la humedad de las *remolachas* antes de almacenarlas, deberian exponerse mucho tiempo á la accion de los agentes exteriores, cuya tendencia fuera matarlas y acelerar su descomposicion. Los hielos las perjudican, hallándolas fuera de la tierra sin abrigo; mas el calor es su principal destructor.

En vista de todo esto se cuidará bien al arrancar las *remolachas*, de que salgan enteras y sin heridas, y de guardarlas mucho del calor del sol, poniéndolas luego en paraje fresco. Cuando se tenga un local cubierto donde ponerlas, basta hacer un monton de ellas que tenga de altura sobre nueve á diez palmos, y rodearlo ó vestirlo de paja bien seca, de la que se pondrá, antes de hacer el monton, una capa debajo. Asi las hemos conservado bien hasta mediados de abril; debe no obstante cubrirse la parte del monton que queda descubierta cuando se sacan *remolachas* para alimentar á los ganados, siempre que se conozca que ha de haber heladas. Si las raices sacan hojas tiernas quedando fresco el monton, no se haga caso; pero si se calentase, como sucede algunas veces hasta el punto de temer su descomposicion, entonces es menester deshacer el monton y cambiar de sitio las *remolachas*.

Si no se puede contar con un local cubierto para poner las *remolachas* al abrigo de la intemperie, se hace preciso dejarlas en el campo mismo ó trasladarlas á otro punto fuera de la habitacion donde puedan vigilarse; entonces se hace un hoyo en terreno seco, dándole al fondo un pequeño declive que facilite el escurrimiento de las aguas; se llena el hoyo de *remolachas* y se cubren con un poco de tierra seca, sobre la que se forma un techo con césped ú otra cosa para que no penetren las lluvias. Si se pudiese revestir de paja el hoyo, fuera mucho mejor. También pueden conservarse formando simplemente montones sobre terreno